

# EL LOTO BLANCO



AÑO 3 - N.º 5 - ENERO - FEBRERO - MARZO - 1980

## LA TEOSOFIA

La Teosofía es un conjunto de verdades que forman la base de todas las religiones, las cuales no pueden ser de exclusiva propiedad de nadie. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y que demuestra que la justicia y el amor guían la evolución. Pone a la muerte en su justo lugar como un hecho recurrente en una vida sin fin que abre las puertas de una existencia más plena y más radiante. Restablece en el mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a reconocerse a sí mismo en el Espíritu, siendo la mente y el cuerpo sus servidores. Ilumina las escrituras y doctrinas de las religiones al desvelar sus significados escondidos, justificándolos así ante las barreras de la inteligencia, ya que siempre están justificados ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades, y los teósofos tratan de vivirlas. Quien desee estudiar, ser tolerante, tenga altas aspiraciones y trabaje de forma perseverante, puede ser miembro de la Sociedad Teosófica, dependiendo de cada uno el llegar a ser un verdadero teósofo.

---

## EL LOTO BLANCO

Revista editada por la  
Rama RAKOCZI de la  
Sociedad Teosófica Española

Ríos Rosas, 25-1.º Dcha.  
Teléfono 442 36 82  
MADRID-3

**Año III**

**Núm. 5. Enero-Febrero-Marzo  
1980**

Imprime: Imprenta RAM - Palma, 13 - Madrid  
Portada de Martín Pinero  
Depósito legal: D-41565-1978

### EN ESTE NUMERO:

PAG. 3

Concepto de Dios

PAG. 6

Verdadera y Falsa Fraternidad

PAG. 10

Los Versos Aureos de Pitágoras

PAG. 12

Meditación sobre el ATMA

PAG. 15

Naturismo psico-yóguico

PAG. 18

Poesía

PAG. 19

Noticias varias

PAG. 20

Direcciones de Ramas



*La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875, trasladando el 3 de abril de 1915 su Sede Central en Adyar, estado de Madrás, India.*

*Sus tres objetivos son:*

*1.º Formar un núcleo de Fraternidad universal sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.*

*2.º Fomentar el estudio comparado de las religiones, filosofías y ciencias.*

*3.º Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.*

*Su lema es:*

**NO HAY RELIGION MAS ELEVADA  
QUE LA VERDAD**



*Para ser miembro de la Sociedad Teosófica se requiere ser mayor de edad y conocer y simpatizar con sus tres objetivos. A ningún aspirante se le pregunta acerca de sus opiniones religiosas, políticas o filosóficas, pero a cambio se exige de todos la promesa formal de respetar las creencias y opiniones de los demás.*

**EL LOTO BLANCO** no se responsabiliza de las opiniones e ideas vertidas en los artículos y colaboraciones que aparezcan en sus páginas.

# Meditación

## Meditación

## Meditación

•

Soy una parte del Logos,  
y a El retorno.

Soy una representación de una parte del Logos  
y a El regreso.

Soy una encarnación de una parte del Logos,  
y a El vuelvo.

# CONCEPTO DE DIOS

por CESINA BERMUDEZ  
Presidenta de la S. T.  
en Portugal

El concepto de Dios no es uniforme. Cada persona concibe a Dios según su cultura, inteligencia, grado de instrucción y espiritualidad.

Para el salvaje, Dios es una figura esculpida o pintada y es lástima que para muchos hombres civilizados sea casi lo mismo.

Interpretando llanamente la afirmación de la Biblia de que: «Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza», muchas personas cambian los términos y conciben a Dios igual al hombre físicamente, tal error no tiene inconveniente, pero lo malo es que atribuyan a la Divinidad psicología humana y admitan que sea egoísta, vengativo, cruel, injusto y tan venal que le prometen «ex voto» para que haga cumplir los deseos del ofertante.

Así, bajan a Dios a nivel humano en vez de interpretar aquellas palabras bíblicas como afirmación de las potencialidades del hombre, que le permitirán evolucionar, volviéndose tan perfecto como su Creador.

Si con la expresión «Dios» se pretende designar a una Entidad inmutable, yo diría que para los teósofos Dios no existe, porque la Ley de la Evolución es dinámica y no alcanzamos a concebir una Entidad estática, dotada de todas las perfecciones, ya que es siempre posible perfeccionarse más.

Además, nuestra mentalidad finita no alcanza a comprender lo que sea la perfección infinita de un Dios trascendente, absoluto.

Muchos cristianos, por no tener capacidad mental abstracta para concebir un Logos Creador, veneran al Cristo, gran Adepto al que los atributos humanos facilitan la comprensión.

El judaísmo es una religión adelantada para su tiempo, porque identifica a Dios con la Ley. Por eso Moisés tuvo que luchar tanto contra la tendencia humana de su pueblo hacia la idolatría. El budismo es una religión sin Dios y a sus millones de adeptos no les hace falta el concepto de Dios. La teosofía acepta el ateísmo filosófico o religioso y también las concepciones deístas, admitiendo que estas diferencias de opinión provienen del punto de vista desde donde se mira una misma verdad. Para explicar el punto de vista teosófico vamos a analizar la analogía entre una castaña y un castaño. En los genes de una castaña está programada toda su evolución hasta transformarse en un castaño igual al que le dió origen. En la semilla existe potencialmente el árbol, existe el poder latente de absorber del reino mineral los elementos como: carbono, oxígeno, hidrógeno, etc. y reunirlos en moléculas orgánicas que puedan nutrir la planta desarrollándola hasta que se vuelva igual a aquella que le dió origen. En el castaño existe el poder latente de crear flores y frutos para reproducirse y, así, la Vida sigue eternamente su ciclo, dinamizando la Energía - Materia y las formas, sean estas vegetales, como en mi ejemplo, o de otros reinos de la Naturaleza. Por eso la Eternidad se manifiesta sobre la forma de Crea-

ción. El espíritu del hombre tiene, como la castaña, programado en los «genes de su Ego» la Evolución, hasta desarrollar un Gran Ser, comparable a Aquel que lo ha creado a su imagen y semejanza. El Ego del hombre tiene poderes latentes comparables a los de las semillas, que pueden desarrollarse transformándose en plantas iguales a las que les dieron origen. Pero los que rebajan el concepto de Dios a nivel humano y le atribuyen pasiones, mentalidad y cuerpo físico iguales a los del hombre, proceden como un pintor que para dibujar un castaño, reprodujese en el papel una castaña.

La teosofía interpreta la Biblia como afirmación de que cada ser humano está destinado a desarrollar el principio divino que existe inmanente en su Mónada y potencialmente en su Ego.

Para muchos teósofos la palabra Dios designa al Logos del planeta Tierra. Para otros será el Logos de nuestro sistema solar o el Logos del Universo Manifestado, entidades cuyas estructuras físicas están constituidas por lo que los astrónomos llaman sistema solar y Universo. No alcanzo a concebir lo que sean los cuerpos sutiles de estos Logos y también aunque nuestra Cosmogonía admita un Dios Uno no Manifestado, me resulta tan nebuloso comprenderlo que personalmente prefiero no concebirlo. Así, sólo puedo referirles conceptos sobre Logos manifestados bajo el aspecto Trino de Conciencia, Vida y Energía-Materia.

Lo que sea la conciencia de un Logos, es una noción que se alarga con la capacidad intuitiva e intelectual del que la concibe. A mí me basta meditar sobre la del Logos de la Tierra para comprender que llegué al límite de mi capacidad. No alcanzo a imaginar lo que sea la Conciencia de un Logos Solar o un Logos del Universo Manifestado.

Los segundo y tercer aspectos de la Trinidad, Vida y Energía-Materia, evolucionando en compañía de la Forma, ya resultan más accesibles a mi intelecto y voy a explicarles cómo me los imagino.

El cuerpo físico del Logos de la Tierra incluye como un conjunto inseparable, toda la Naturaleza sea o no accesible a nuestros sentidos, desde los tres reinos elementales microfísicos de los que la teosofía afirma su existencia, hasta las más vastas estructuras minerales y los complejos organismos vegetales, animales y humanos. Estas variadas estructuras micro y macrocósmicas son tan indisociables como en el cuerpo de un mamífero los huesos, músculos, articulaciones, vasos, nervios, piel y vísceras son indisociables para constituir un conjunto viviente normal.

Nuestro Logos Planetario poseería, además, un cuerpo astral constituido por la totalidad indisoluble del plano astral de la Tierra, incluyendo almas-grupo vegetales y animales, cuerpos astrales individuales de la humanidad y de los Devas o de otras líneas que sólo posean cuerpos sutiles. Poseería un cuerpo mental concreto formado por el conjunto indisoluble de la materia mental concreta de las almas-grupo animales, de los cuerpos mentales individuales de la humanidad y de los Devas, etc., incluidos en la totalidad del plano mental del planeta. Poseería cuerpos causal, búdico, átomico, etcétera, constituidos por la totalidad de las estructuras de la materia de los respectivos planos.

Todos los cuerpos del Logos de la Tierra se encuentran en evolución gracias a la evolución de cada una de sus partes constituyentes. Trataré que me comprendan con una comparación.

En el cuerpo humano, cada minúsculo glóbulo rojo absorbe en los pulmones el oxígeno del aire para incorporarlo a la totalidad indisoluble del conjunto de estruc-

turas anatómicas que lo constituyen, comparablemente cada átomo o molécula, cada estructura mineral, vegetal o animal del plano físico, cuando evoluciona, incorpora su evolución a la totalidad del plano físico del planeta, que representa el cuerpo de Su Logos.

Comparablemente, el Logos Terrestre incorpora en el plano astral todas las vibraciones de la respectiva materia, elaboradas en los «glóbulos» de cada alma, gracias a la absorción del «oxígeno» de la experiencia. Así, el cuerpo astral del Logos va evolucionando en conjunto, gracias a las evoluciones individuales de cada uno de sus minúsculos componentes. Lo mismo pasa en los planos mental, causal, etc., de los cuales la totalidad indisoluble se encuentra enriquecida con la incorporación de los progresos evolutivos de una modesta alma-grupo animal o de cada Ego humano.

Así, el Dios inmanente que la centella del primer aspecto de la Manifestación ha colocado como un «gen divino», en el Ego de cada hombre, irá desarrollándose y contribuyendo al desarrollo de Su Hermano Mayor, El Logos Planetario.

En algunas de las cartas de los Maestros, que han fundado la Sociedad Teosófica, se dice que no existe ninguna Entidad que se ajuste a las descripciones que las distintas religiones hacen de Dios. Entretanto, los teósofos, continuamos empleando la palabra Dios y nos consideramos estudiantes de «sophia» de «Theo». La expresión «Dios» facilita los raciocinios metafísicos como el «cero» facilita los raciocinios matemáticos. El «cero» no es nada, no existe, pero su introducción entre los números constituye un símbolo muy cómodo que nos permite desarrollar abstracciones matemáticas hasta altísimos niveles. Su valor varía con los números que coloquemos a su izquierda, son ellos los que lo hacen significativo. El «cero» es tan útil a los niños de la escuela primaria como a los físicos matemáticos, pero unos y otros lo interpretan de distinta manera.

La noción de Dios es variable como el «cero», y por eso podemos emplearla sin peligro de introducir errores en nuestro raciocinio metafísico. Adaptando el concepto de Dios a nuestras capacidades mental y espiritual o a las de aquellos con quien hablamos.

Para los teósofos Dios es un Estado de Conciencia, o mejor de Omnisciencia, al que buscamos aproximarnos sin jamás alcanzarlo, porque cuando nuestra mente intuitiva nos permite comprender una divinidad próxima, nos coloca en situación de concebir una divinidad superior, más lejana.

El poeta portugués Fernando Pessoa era teósofo y, por ser poeta poseía la capacidad de hacer accesibles, gracias a expresiones verbales, las ideas de difícil comprensión. El escribió un verso que resume en ocho palabras lo que acabo de explicarles. Dice: «Dios es el nombre de otro Dios Mayor».

El concepto teosófico de Dios nos permite dialogar con los adeptos de todas las religiones y también comprender el ateísmo al que la concepción del No Manifestado nos aproxima, porque Dios trascendente sería un «cero» que no tuviese ningún número a la izquierda.

Los teósofos admiten cualquier concepto de Dios pero prefieren, tal vez, la noción práctica del Dios inmanente que como Conciencia constituye en cada ser humano un germen de divinidad destinado a multiplicarlo, desarrollándose y perfeccionándose hasta el Infinito por toda la Eternidad.

---

No hay alegría en la vida como la alegría del discipulado.

A. BESANT

Comenzamos en este número la aparición de artículos y ensayos que se consideren de interés en la actualidad, aparecidos en «El Loto Blanco» editado en época anterior.

Cumplimentados así, la sugerencia de uno de nuestros lectores que en su momento tuvo a bien proponernos, constructiva y fraternalmente, estas inclusiones.

# Verdadera y falsa fraternidad

por ANNIE BESANT

La Fraternidad puede ser el grito de combate del demonio.

J. D. Buck. Path, 1889, Nov.

El mismo Satán se ha transformado en Angel de Luz.

2.<sup>a</sup> a Corintios XL.14

Más de una vez la historia ha demostrado que las palabras del doctor Buck son verdaderas e indudablemente las más nobles emociones son las que, a veces, se emplean con fines más mezquinos. Los hombres buenos son aptos para dejarse arrastrar por las virtudes sutilmente pervertidas, más bien que por los vicios declarados, puesto que éstos no les atraen, mientras que el rostro bello y la dulce voz de la virtud aparentes, pueden inducirles a la destrucción, antes de que hayan podido distinguir las garras de la sirena.

El gran ideal de Fraternidad está nuevamente amenazado de esa perversión que le hace servir de grito de guerra del diablo, a la manera de guarida de las fuerzas que socavan toda unión, al destruir la confianza. El sentimentalismo (esa caricatura del sentimiento) ha querido tomar la exclusiva de la fraternidad, y la ha degradado hasta convertirla en un cobertor del mal y no en un auxilio para la realización de los justos y anulación de lo injusto. Así es, que bueno será ver lo que implica la Fraternidad, las cualidades que denotan su presencia.

Los Hermanos Ideales son aquellos Maestros e Instructores que permanecen por encima de nuestra raza, como hombres divinos. Al estudiar sus caracteres vemos la ternura y la

fortaleza combinadas en perfecto equilibrio; a un mismo tiempo son Maestros de la Compasión y Encarnación de la Justicia. Ellos manifiestan personalmente lo que la Naturaleza impersonalmente: la omnipresencia del Amor y la inviolabilidad de la Ley. Y puesto que la Naturaleza es la manifestación del Pensamiento Divino, y Ellos la encarnación de la Vida Divina, de ambos hemos de aprender que el Amor inmutable y la inmutable Ley son el aspecto dual del Uno, y que no son incompatibles, ni se destruyen mutuamente, sino que son constituyentes inseparables de todo lo que está destinado a perdurar. Si se les estudia cuidadosamente, se verá que son únicamente aspectos del Uno, pues el Amor sin Ley, sería una pasión ciega, y la Ley sin Amor, un mandato sin Alma. Sin Ley el universo sería un caos, sin el Amor, una máquina. La obra de la evolución es desarrollar estos aspectos en el alma y solamente con el perfecto equilibrio de ambos se logra la fraternidad verdadera.

A la mayoría de los hombres del mundo, la indignación contra los hechos injustos, contra la crueldad, la mentira, la injusticia, la opresión, la perversidad de todo género, les ayuda a refrenar las pasiones destructivas de los menos evolucionados. Ellos han logrado alcan-



zar la concepción parcial de la Ley y del deber de obediencia para el bien común, pero este reconocimiento está en gran parte mezclado con elementos personales, y el resentimiento contra el autor del mal se debe en gran parte al temor de que el mal les sea o pueda ser inferido el día de mañana a ellos mismos; el mal es, por así decirlo, una amenaza implícita contra la cual se guardan con otra amenaza y con el castigo. Cada vez es mayor el número de personas en quienes la indignación contra el mal, se va haciendo más social que personal, porque cada vez se identifican más con sus semejantes y sienten el mal que a éstos les sea inferido, como antes hubieran sentido el mal que se les hubiera hecho a ellos mismos. La indignación apasionada que sienten las buenas gentes contra los que infligen injurias a los desvalidos, contra los que envenenan con engaño y dolor la unión social, es un factor que contribuye a purificar la atmósfera moral y demuestra una condición de alma muy superior a la aquiescencia indiferente ante las malas acciones. El reconocimiento del deber de obediencia a las obligaciones morales y del mal cometido cuando se las ultraja, es una determinada etapa del progreso. Y una comunidad en que se procura apoyar el derecho de obediencia y en que tales injusticias se denuncian, está mucho más cerca de la Fraternidad que otra en que se dejan florecer toda clase de injusticias, bajo la complacencia indiferente de la sociedad.

La indignación es la mejor señal de una naturaleza parcialmente evolucionada, aunque todavía no armoniosamente equilibrada. Porque según aumenta la comprensión y según se van borrando gradualmente los instintos egoístas, el autor del mal va penetrando en el círculo de la comprensión y simpatía, y aunque se reconozca la mala acción se le compece y ayuda. Ya no se siente contra él indignación alguna porque la compasión cariñosa se hace más tierna y profunda, cuanto más ha ultrajado las susceptibilidades morales de sus semejantes, con sus obras. Ningún hombre puede sumergirse tan hondamente en el océano del mal que al amor le sea imposible ahondar en su busca para rescatarlo y, con fuertes brazos, hacerle resurgir, trayéndole de nuevo a la luz del día y al aire libre. Pero el mismo amor salvador se sentirá satisfecho

de que la Ley violada, afirme su inmutabilidad por medio del sufrimiento del autor del mal, porque el amor quiere la ayuda, no la destrucción del hermano, y el más cruel de los daños que pueden hacerse a un alma, es narcotizarla, sumergiéndola en el sueño de la indiferencia moral que termina en la muerte. El amor, asociado con la ignorancia, intenta preservar al amado de la acción de la Ley y así, le hace conservar su ceguera, su carencia de progreso, echando combustible a una destrucción retardada. El amor sabio da la bienvenida a la saludable acción de la Ley que purifica por medio del sufrimiento, pero permanece junto al amado en el fuego de la agonia, estrechándole con fuerza la mano, robusteciéndolo para soportar las llamas a su lado, antes que apartarle del dolor purificador.

A veces, en la ignorancia, pueden cometerse errores y decirse falsedades para librarse de algún escándalo terrible. ¿Qué debe hacer entonces el verdadero, en oposición al falso hermano? Este cederá a la simpatía ciega, que se retira para no ver o infligir el dolor, y encubrirá la maldad, o hasta llegará a negar su existencia, dando pábulo a la acción negativa del autor del mal y tentándole así para que incurra en un error irremediable, tal vez en una ruina desesperada. El verdadero Amor señalará los errores, influirá en que no se realicen, se negará a participar en la falsedad, luchará para ayudar al hermano a levantarse después de su caída y alegremente permanecerá junto a él, ayudándole a recobrar su lugar perdido. No contribuirá al hacinamiento de futuras miserias, hijas de la persistencia en el error, pero participará alegremente del baldón arrojado sobre el autor del mal, en cuanto repudie el error y vuelva el rostro hacia el camino recto. Así es cómo la falsa fraternidad impulsa a la destrucción, a cubrir con flores el peligro, mientras que la verdadera conduce al hermano ofuscado, al sendero rocoso de la seguridad, prestándole gustosa a hollar las piedras con sus pies desnudos, al lado del amigo, pero negándose a dar un solo paso hacia las añagazas del peligro, fatales aunque cubiertas de flores.

Pasando de las ideas generales a los detalles, veamos cómo se manifiesta la vida del Amor y la Ley, la vida de la Fraternidad, en situaciones diversas. En la vida social ordina-

ria, se manifiesta prestando sus servicios alegremente, cuando quiera que se presenta oportunidad para ello, y dirigiendo el pensamiento a la formación de un canal de servicio. Y si bien la lengua no pronuncia ni una sola palabra que no sea verdadera, tampoco dirá ni una sola frase que apene u ofenda; un hablar bondadoso, cortés refinado, puro, sin malicia, caritativo, caracterizará al que evoluciona hacia la fraternidad perfecta. Será pacificador, sugerirá orientaciones bondadosamente, representará aspectos que no hayan sido bien considerados y endulzará y suavizará las luchas incipientes. Hablará también paladinamente contra el obrar injusto, se interpondrá entre el opresor y su víctima, entre el engañador y el engañado, pero sin ira, no obstante. Preservará al débil de la ofensa, y serenamente arancará la máscara al rostro del vicio, para que se observe cara a cara al que, enmascarado, pudiera haber engañado al inexperto.

Si el hermano evolucionado ocupase una posición de responsabilidad especial, de jefe de familia, dueño de un negocio, director de alguna organización, gobernador y guía de otros, sea de la manera que fuere, entonces son mayores sus deberes para aquellos sobre quienes se extiende su responsabilidad.

El es como el hermano mayor de una familia y tiene sus deberes para con los menores distintos de los que tiene para con sus iguales y superiores; puesto que debe al menor, al que espera, confía y se mira en él, deberes de protección y guía. El jefe de un hogar, que permite la borrachera, el vicio, el dispendio, sin reprimirlo ni reprenderlo, es responsable del incremento del daño producido por las malas obras y el mal ejemplo, y por su debilidad en permitir el error participa del Karma que este error engendra. El jefe del hogar es responsable del buen orden de su casa, y la prosperidad de la comunidad depende del buen orden de los hogares. El hombre que tema dar impulso y vigor a los buenos preceptos, cuando sea necesario, no debe adoptar el cargo de jefe de familia, sino que debe abrazar la vida solitaria donde tales responsabilidades no se acumulen. Y lo mismo digo de todo el que ocupe un lugar de influencia sobre los demás, a quienes los otros observan en espera de dirección y guía; todos esos, a su

medida, se hacen responsables ante la buena Ley por su administración en el área que haya sido confiada a su cuidado. Según la medida de su poder, así es la de su responsabilidad, de la cual han de responder ante el Karma si, por negligencia o por cobarde eludimiento del deber, son engañados y oprimidos los inocentes y los débiles, en la parte que abarca su responsabilidad.

Consideremos un caso extremo: un asesinato que sea conducido ante el juez. Si el juez, cuando está demostrada la culpabilidad del asesino, teme aplicar la sentencia y deja libre al asesino en la sociedad, deja de cumplir con su deber y comparte el Karma de los futuros actos de violencia del asesino. Sin embargo, ¿obraría el juez contra la fraternidad al pronunciar la sentencia —tal vez de cadena perpetua— contra el criminal? Seguramente, no. El juez permanece fraternal, si siente compasión por el autor del mal, sino siente ni asomo de ira, ni sombra de emoción personal contra él, si está dispuesto a acercársele en su castigo intentando consolarle y ayudarlo a comprender. El juez demostrará su fraternidad para con la sociedad protegiéndola, y para el criminal, castigándole y prestándole ayuda; castigándole, sí, porque hasta la ley humana, con el castigo puede servir de lección que le haga progresar. Si algunas veces embrutece, es porque no es fraternal la naturaleza del castigo, así como el método de infligirlo.

Hablando en términos generales, el cumplimiento de un deber que incumbe a un individuo, por razón del sitio que ocupa, no implica falta de fraternidad, aunque en cumplimiento de él, inflinja dolor a los demás. Pero él ha de estar «libre de la acción», sin ligarse a ella, sin sentir ira, sin deseo personal, sin otro móvil que el del perfecto cumplimiento del deber, sin interés alguno en el asunto.

Ni tampoco el que inflige dolor en cumplimiento de su deber, ha de ser por eso incapaz de ayudar el mismo a quien haya perjudicado. Porque auxiliar a otro, no quiere decir que haya de haber ceguedad respecto al mal que haya cometido. Sólo el amor débil necesita ser ciego, el amor fuerte tiene abiertos los ojos, y el amor débil, con su necia complacencia, da alas al mal obrar, mientras

que el amor fuerte salva con su reprimenda y con su mano auxiliadora.

Y, considerando el asunto desde el punto de vista de la fraternidad, ¿cuál es el deber de la Sociedad Teosófica para con el mundo? El movimiento teosófico se ha hecho con la intención de prestar servicio al hombre, de trabajar en el mundo externo, y, por tanto, su reputación general es asunto de mucha importancia; sus miembros deben sentir la obligación de no acarrear el descrédito sobre el movimiento, con una conducta que ultraje el sentido moral de cualquier comunidad en que la sociedad haya de realizar su labor. Deben regir su conducta por una regla moral superior a la que les rodee, pero no deben abatirse ante ésta, y, si para alguno de sus miembros, es justo lo que parece absolutamente inmoral a los individuos de la comunidad que le rodea, debe retirarse y presentar su dimisión para que sus opiniones privadas no pongan en peligro la situación que el movimiento teosófico ocupe a los ojos de aquellos a quienes intenta ayudar. En los asuntos de menor cuantía que a ningún principio fundamental conciernen, el hombre fraternal debe acomodarse al medio que le rodee, en perjuicio propio, comprendiendo la proporción de las cosas y su deber de no perjudicar a un gran movimiento, por insistir en sus caprichos particulares. Cederá en los asuntos triviales, aún en los prejuicios de sus prójimos, si esto les puede aprovechar en asuntos de mayor cuantía.

Comprendiendo la poca importancia de las cosas externas, no debe ser un obstáculo en estas cosas, de manera que cuando tenga que disentir de la comunidad en algún asunto de importancia o cuestión de principios, sus objeciones tengan peso y no puedan achacarse a chifladura o a afán de notoriedad. Pues él recordará que debe ser fraternal con todo cuanto le rodea y que ha de cumplir su deber aunque moleste a cualquiera por caprichos personales. Aun dando por concedido que la mayor parte de los que por ello se molesten, son más o menos débiles y triviales, puesto que de lo contrario no se les arrastraría fuera de la firme base del bien a causa de las excentricidades de los que lo predicán, sin embargo, siempre resultaría que un miembro dificulta el camino de los débi-

les, faltando a su deber para con ellos que también son hermanos suyos.

Ni tampoco el hombre fraternal, al enseñar la filosofía esotérica, dejará de tener en cuenta la clase de personas a quienes intenta enseñar. Les presentará ideales y conceptos que sean capaces de comprender, prefiriendo darles un fragmento que puedan recibir y asimilar, a un todo demasiado sorprendente y complicado que no haría más que confundirles. Un ideal por sublime que sea, si no puede ponerse al alcance de aquellos a quienes intenta atraer, no hará más que rechazarlos y con ello, faltar a su mismo propósito. El maestro fraternal se adapta a sus discípulos y procura instruirlos por caminos que puedan seguir, aun cuando no demuestre la profundidad de sus conocimientos.

El mismo espíritu de fraternidad debe demostrarse en la conducta de nuestras ramas. Los que sean responsables de sus reuniones públicas, deben recordar que en sus manos está el crédito público de la Sociedad y deben dirigir dignamente la reunión, con lenguaje puro y refinado, en actitud cortés y caballeresca.

Especialmente en los barrios pobres es donde nuestras ramas de la S.T. han de servir como modelos de cortesía y pureza para que puedan introducir un cierto asomo de buenas formas en la vida ruda y vasta de la vecindad. Pues las buenas formas no son signo de despreocupación, sino fruto de una naturaleza leal y de un alma noble. Un cierto dominio de sí mismo, una cierta consideración para los demás, he ahí el resultado natural del reconocimiento de la fraternidad.

Formar un núcleo de Fraternidad: tal es nuestra misión, y para empezar a cumplirla debemos principiar por nosotros mismos, es preciso pulir y tallar las piedras antes de construir el templo. Y, para ser fraternales, formémonos una idea clara de lo que entendemos por fraternidad a fin de perseguir la verdadera, no la falsa, a fin de que nos desarrollemos hacia la perfecta expresión de la Fraternidad en la unidad de la Ley y del Amor, sin hundirnos en la charca del sentimentalismo enfermizo.

*(Traducido por F. Valera)*

*Enero 1925*

# **Los versos aureos de Pitágoras**

---

Honra ante todo a los Dioses Inmortales. Respeta la palabra dada.

Honra luego a los héroes glorificados y consagra por fin a los genios terrestres, rindiéndoles también debido culto.

Honra a tu padre, a tu madre y a tus próximos parientes.

Escoge por amigo al más destacado en virtud, atiende sus dulces advertencias y aprende de sus ejemplos.

Discúlpales sus faltas mientras puedas, evitando todo juicio severo, ya que lo posible se halla cerca de lo necesario. Sé razonable.

Acepta las cosas como son. Acostúmbrate a vencerte.

Sé sobrio en el comer, activo y casto.

Nunca cometas actos deshonestos de los que luego tengas que avergonzarte, ni en privado ni en público.

Ante todo respétate a ti mismo.

Observa la justicia en acciones y palabras.

No te comportes nunca sin regla ni razón.

Piensa que el hado ordena a todos morir, y que los fáciles honores y bienes de fortuna son inciertos, que las pruebas de la vida vienen por voluntad divina.

Sea adversa o favorable, alégrate de tu suerte, mas trata con noble tesón de mejorarla.

Piensa que el Destino es más benévolo para los buenos que comprenden y a sus designios se ajustan.

Mucho se habla sobre toda índole de temas.

No los acojas con admiración, ni los rechaces.

Mas si advirtieses que el error triunfa, ármate de paciencia y de dulzura.

Observa estas razones en toda circunstancia:

Que nadie te induzca con palabras o actos a decir o hacer lo que no te corresponda.

De insensatos es hablar y obrar sin premeditación.

Consulta, delibera y elige la más noble conducta.

Trata de edificar sobre el presente lo que ha de ser realidad futura.

No alardees de lo que no entiendes, pero aprende siempre, siempre y en toda circunstancia y la satisfacción será el resultado.

Jamás descuides la salud del cuerpo.

Dale con mesura comida, bebida, ejercicio y descanso, ya que armonía es todo aquello que no perjudica.

Habítuate a vivir sencilla y pulcramente.

Evita siempre provocar la envidia.

No realices dispendios excesivos, como aquellos que ignoran la medida de lo bello.

No seas avaro ni mezquino y elige en todo un justo medio razonable.

No te empeñes en hacer lo que pueda perjudicarte.

Reflexiona bien antes de obrar.

No permitas que cierre el dulce sueño tus párpados sin analizar las acciones del día.

¿Qué hice? ¿En qué falté? ¿Qué dejé de hacer, que debiera haber hecho?, y si en el examen hallas falta trata de enmendarte, mas si has obrado bien, regocíjate de ello.

Trata de practicar estos preceptos. Medítalos y ámalos, que ellos te conducirán por la senda de la virtud divina.

Lo juro por Aquel que ha transmitido a nuestra alma la tétrada sagrada, inmenso y puro símbolo, fuente de la naturaleza de curso eterno.

No inicies obra alguna sin antes rogar a los Dioses, que en ella colaboren. Y cuando te hayas familiarizado con esta costumbre, sondearás la esencia de hombres y Dioses y conocerás de todo el principio y el fin.

Sabrás también oportunamente la unidad de la naturaleza en todas sus formas.

Nunca entonces esperarás lo inesperable y nada te será ocultado.

Sabrás también que los males que aquejan a los hombres han sido por ellos mismos generados.

En su pequeñez no saben ver ni entienden que tienen muy cerca los mayores bienes. Pocos conocen el secreto de la felicidad y ruedan como objetos de acá para allá abrumados de múltiples pesares.

La afflictiva discordia innata en ellos limita su existencia, sin que se aperciban, no conviene provocarla sino vencerla, a menudo, cediendo.

¡Oh Zeus inmenso, Padre de los hombres!, Tú puedes liberar a todos de los males que les agobian si les muestras el Genio que les sirve.

Mas ten valor, que la raza humana es Divina.

La Sagrada Naturaleza te irá revelando, a su hora, sus más ocultos misterios. Si te hace partícipe de ellos, fácilmente lograrás la perfección.

Y sanada tu Alma, te verás libre de todos los males.

Ahora abstente de carnes, que hemos prohibido. Libera poco a poco tu alma, discierne lo justo, y aprende el significado de las cosas.

Deja que siempre te conduzca la inteligencia soberana.

Y cuando emancipado de la materia seas recibido en el éter puro y libre vencerás como un Dios a la muerte con la inmortalidad.



No temas morir. La muerte no es más que un alto en el camino.

PITAGORAS

El carácter aumenta más por la acción que por el aprendizaje.

G. S. ARUNDALE

# Meditación sobre el Atma (y II)

por JEANINE MILLER  
M. S. T.

¿Sabemos esto o es sólo una teoría, un poema, una fantasía? Si para nosotros el amor divino es el fundamento del mundo, no justamente en teoría sino como una verdad experimentada en lo profundo de uno mismo, si la vida es la expresión de ese resplandeciente corazón del cual todo emerge, al cual todo vuelve, y del cual un destello del mismo está en nuestro propio corazón, ¿no es la más natural y magnífica de las aventuras del alma poner manos a la obra e ir en pos del Atma, enfrentándonos con lo que venga?

Equilibrio y atención, humildad y serenidad, rendición a ello. Parémonos un instante, pues este es uno de aquellos momentos de calma perfecta, de percepción pura, que le permite al Salmista cantar: «Estate quieto y sepas que yo soy Dios», momentos en que hay destellos sobre el espejo de la mente que traen iluminación interna, comprensión profunda, verdadero conocimiento. Es en uno de tales momentos que sabemos lo que **dhyana** significa, o sea la apertura perfecta, el equilibrio en el silencio dinámico, dinámico poder, dinámica paz: paz que trasciende todo el ser en una fuerza para el bien, poder que ningún obstáculo puede acobardar, silencio repleto de acción. De este **dhyana** emerge la inspiración para toda acción. A ello atribuye H. P. B. la emanación de los Bodhisattvas de parte de los Dhyani Buddhas.

Hacia las tinieblas, hacia la tumba de la nada, han descendido todos los candidatos a la Iniciación, todos los iluminados. Cada uno ha tenido que enfrentarse con el guardián del oscuro vacío y con-

quistarlo. Estas experiencias del alma han dado nacimiento a muchos mitos. Tenemos la historia de Nachiketas en el Katha Upanishad, el muchacho que fue enviado por su padre al reino de la muerte. Y él esperó en el umbral de la muerte por tres días y tres noches, sin comer, sin hacer absolutamente nada —cosa significativa— hundido en el perfecto silencio, en perfecta oscuridad, perfecta paciencia, perfecta obediencia. Sólo al final de los tres días se le presentó Yama, el Señor de la Muerte.

¿Quién es Yama, esta donante Presencia que le dice a Nachiketas que se alegra de verle? Su nombre significa el que controla, el que mide. Nada absolutamente tiene que ver con Mara, el de la posterior leyenda, que encarna los malos actos de nuestro pasado y por lo tanto se le llama también la muerte. Yama es la muerte pero en el más supremo y espiritual sentido de la palabra; es el hijo de Vivaswat, el Gran Ser, el Sol, el Atma, pues el Atma en los Vedas es el Sol. Ahora bien; el hijo del Atma es nuestro Yo Superior y ese Yo Superior controla y vigila cada vida de sus personalidades, de ahí Yama.

Después de tres largos días de meditación se encuentra Nachiketas cara a cara con su Yo Superior, y éste le permite hacer dos preguntas; habiendo sido éstas satisfactorias, se le contestan y Nachiketas logra el secreto del fuego de la vida eterna, dándole esto acceso a una tercera gracia.

Ahora viene la pregunta de las preguntas, que Yama se niega a contestar, y le

ofrece en su lugar toda clase de riqueza material, le hace promesas, y con ello pone así a prueba a su discípulo. ¿Es Nachiketas sincero? Nachiketas no cambia la pregunta y se mantiene firme en su petición:

«No es con riquezas como el hombre se satisface, y si las deseáramos, una vez que te hemos visto a ti, Yama, sin duda que las obtendríamos.»

Conociendo al Yo Superior ¿qué otra dádiva podríamos desear de las que el mundo manifestado puede ofrecer? Nachiketas busca lo último de lo último, el secreto de los secretos:

«En su liberación final ¿sigue el hombre existiendo, o cesa de existir?»

Nadie puede, verdadera y completamente, comprender esto si no emerge en el Atma. En el nivel mental, sin embargo, la respuesta se da en forma de paradoja: El hombre es y no es. El poder alado de lo eterno, que nos hará libres y más que hombres, el todo creador, todo conservador, el de fuego que todo lo consume, este poder está oculto en lo íntimo de nuestro ser, y eso que es lo último vigila sobre ello. Yama lo conoce como el Dios interno. Pero ese no es el hombre, el pensador. Una vez nos enfrentamos con el Yo Superior, el hijo de Atma, entonces estamos en el camino, entonces podemos confiar en seguir el no trillado sendero que empuja siempre hacia adelante, a ser más que hombres, a más allá incluso que de la más distante galaxia. Es por esto que Yama dice:

¿Quién más que Yo puede conocer este Atma, que es bienaventuranza más allá del gozo y de la pena?

Aquí Shri Krishna Prem hace la muy significativa observación: «Nadie puede conocer al Atma si antes no ha conquistado la muerte».

El curso de esta meditación debería habernos llevado al hogar, a cada uno de nosotros, en el sentido de que la

muerte y la contemplación absorbente del alma son una misma cosa; que la muerte no es más que el cese de la corriente rítmica de prana que fluye hacia el exterior, con la vuelta hacia el interior de la conciencia; y el situarse cara a cara con el Yo Superior o con esa parte de nuestra conciencia interna que ha surgido del Atma. De una manera deliberada, a plena conciencia, el candidato en la antigüedad volvía su espalda a los tres mundos de la ordinaria evolución, entraba en el campo de los reflejos del Atma, Yama, el Señor de la Muerte, el Yo Superior. Entonces la muerte era verdaderamente trascendida. Entonces la muerte pierde su agujón, y eso que al principio nos parece inconsciencia, oscuro vacío, la nada, se vuelve la potente cueva cuyo pulso nutre y guarda el poder más dinámico de nuestro ser, el Sempiterno Uno, el poder que mueve el universo, sin el cual nada de lo que es podría ser, la Divina Voluntad que nos hace en verdad participantes en las galaxias estelares.

«Carente de deseos, sabio, existente por sí mismo, contento con las esencias, de nada faltado es El. No teme a la muerte aquel que Lo conoce, el Atma, sereno, imperecedero, jovial». (Atharvaveda).

«La majestad de su poder eclipsa intermediarios y tristezas, y hasta la muerte misma queda desvanecida». (Katha Upanishad, 2.25).

Y el alma en su anhelo se hunde en profundo silencio, en más pavorosa expectación, en una más profunda absorción. Y una vez allí sopla sobre ella una ráfaga de ese majestuoso aliento, el aliento de lo Eterno, tal como se exhala de los reinos de la naturaleza, cuando en la puesta del sol todas las fuerzas se juntan en una suprema oración, en un aplio y ascendente homenaje, que se eleva hasta los más recónditos confines de la bóveda celeste; en culto silente y majestuoso que se ofrece al Altísimo, al Dador de vida y de luz, al Rey, al Atma. El ser humano llega ahora al más profundo pun-

to del auto-ofrecimiento, que es plegaria suprema, esa sempiterna auto-oblación de la Deidad, que se repite ahora en el alma como chispa, y se comparte de un modo vivo y a través de las profundidades de nuestro ser. Equilibrado en completo silencio, en espera impremeditada de lo que fuere. No eso, no eso, dijo ya tiempo atrás el Upanishad.

Y ante la mirada estallan en letras de fuego aquellas enigmáticas palabras de Luz en el Sendero:

«Apóyate fuertemente en aquello que no es ni substancia ni existencia. Mira sólo a aquello que es invisible, tanto en lo interno como en lo externo.»

¡Invisible, intangible, inconcebible, y sin embargo real; aquí, ahora, nuestra propia vida! ¡La mente tambalea y cae a pedazos... tocada y sacudida como por el rayo y el trueno, por el estampido que todo lo revela e ilumina! ¡Sumergido, trascendido, en el espacio de ese resplandor se ha vuelto el interno corazón de la resplandeciente y chispeante morada del ser, que destroza y consuela; dinamismo estático; inamovible movimiento; fuerza motriz estable; deslumbramiento cegador; limitación que todo lo ilumina: dinamismo supremo, suprema estabilidad; voluntad divina, abismo de amor ardiente, que palpita como fuente original; dador de toda vida, abismo flamígero y poderoso, que destruye todo en su infinito empuje, por su ilimitado ser, cuya inconmensurable beatitud ninguna exaltación humana puede igualar; el dador de libertad! ¡Somos libres! ¡Somos invencibles, somos Uno!

En lo más profundo, en lo más interno, escuchemos con nuestros corazones el latido universal, el Atma, la esperanza de gloria, el esplendor en nuestro interior:

¡Vasto todo en todo, en nuestro interior!

Detrás cada pausa de pensamiento, dentro del propio silencio,

¡El sentimiento, el ser, el todo!  
Lentos latidos del corazón, mudos,  
esconden sonidos más profundos;  
Pronto este corazón alcanzará, comunión más honda, tan cerca!

Absorción que desconoce barreras, tipo y distancia;

Corazonadas más profundas que ocultan más vislumbres,

Por revelar, por desenvolver, en espirales sin fin;

Respiración que se hace más lenta aún, tranquila, serena,

Paralizada, desvanecida, sumergida dentro del aliento silente de la paz;

Aliento que se suspende, que continúa, paz sin nombre...

Excepto que he dejado de ser, a través de la propia realización...

Un todo en todo, a través del silencio, para siempre jamás...

Al toque de lo Supremo, todo lo demás desaparece, toda apetencia,

¡Toda necesidad!

Jeanine Miller

---

Propio es de una inteligencia divina pensar siempre en lo hermoso.

DEMOCRATES

No hemos de olvidar que todos somos futuros dioses.

ATTILIO BRUSCHETTI



# Naturismo Psico-Yóguico - 6

## Las incompatibilidades alimenticias

por Evolución

Existe gran disparidad de criterios en las teorías de las incompatibilidades. Se producen precisamente dentro del campo naturista, y entre los mismos autores que escriben sobre este tipo de alimentación.

Mientras que unos autores opinan que no existen las incompatibilidades y que los problemas digestivos se producen por deficiente masticación e insalivación, por tener el individuo muy disminuida su capacidad digestiva, por excesos en la cantidad de alimentos ingeridos o por el mal estado de los mismos, otros autores, igualmente naturistas, ven incompatibilidades por todas partes y convierten al naturismo en la ciencia de no saber qué comer.

Nosotros creemos que ambos tienen parte de razón, aunque no toda la razón, por supuesto.

Estimamos que para que se efectúe una buena digestión, es esencial realizar una concienzuda y completa masticación.

La regla de los yoguis «beba los sólidos y coma los líquidos» creemos debe cumplirse al pie de la letra. Siempre aconsejamos que se mastique cada bocado hasta que quede convertido en líquido en la boca y tragarlo a continuación.

Asimismo estimamos que los alimentos líquidos, sobre todo la leche, zumos, etc., deben saborearse sorbo a sorbo, como si con cada uno de estos sorbos se estuviese enjuagando la boca, a fin de que se insaliven debidamente, ya que estos fermentos salivales son imprescindibles para su correcta digestión.

También consideramos del mayor interés que la cantidad de alimento ingerido no sea excesiva, en relación con la capacidad digestiva del individuo.

Además de observar las dos recomendaciones anteriores, es decir, masticar bien y no excederse en la cantidad, estimamos que se debe prestar atención a ciertas mezclas de alimentos que pueden crear incompatibilidades al mezclarlas en la misma comida.

Estas reglas de incompatibilidades que damos, son sólo a título orientativo, ya que estimamos como posible que algún lector pueda observar alguna incompatibilidad que no figure como tal en la tabla, o bien que alimentos que figuran como incompatibles, a él no le produzcan ningunas molestias. Por estas razones, y convencidos de que en las incompatibilidades hay mucho de subjetivo o personal, estimamos que cada persona debe observar atentamente sus propias digestiones y llegar a las conclusiones personales que sus propias vivencias le aconsejen.

Consideramos pues que las tablas y reglas que damos deben considerarse como orientativas, pero nunca como totalmente infalibles, las experiencias personales de cada uno serán las que nos deben completar nuestro propio cuadro de incompatibilidades y marcarnos el camino a seguir.

Debemos ser objetivos y no caer en fanatismos que a nada conducen, y en naturismo, y concretamente en el tema de las incompatibilidades, hay una gran dosis de fanatismo, contra el que nos tenemos que precaver.

8.3. TABLA RESUMEN DE INCOMPATIBILIDADES ENTRE LOS DIFERENTES GRUPOS DE ALIMENTOS (NATURISTAS)

SIGNOS EMPLEADOS: C: COMPATIBLE.—T: TOLERABLE.—I: INCOMPATIBLE

Números de los Grupos descritos a la izquierda del cuadro

N.º	GRUPOS DE ALIMENTOS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1	Frutas dulces y semiácidas, frescas y desecadas, así como sus zumos y mermeladas.	C	T	I	C	C	C	C	C	I	T	I	C	T	C
2	Frutas ácidas y sus zumos.	T	C	I	I	I	I	I	T	I	I	I	T	I	C
3	Verduras, hortalizas y leguminosas verdes.	I	I	C	C	C	I	I	I	C	I	C	I	C	C
4	Cereales y sus derivados.	C	I	C	I	I	I	I	C	C	C	C	C	I	C
5	Feculentos: Patatas, batatas, tapioca, etc.	C	I	C	I	C	I	I	C	C	C	C	C	C	I
6	Castañas y bellotas dulces.	C	I	I	I	I	C	T	C	C	C	C	C	I	C
7	Plátanos.	C	I	I	I	I	T	C	T	I	C	I	C	T	C
8	Miel de abejas y azúcar.	C	T	I	C	C	C	T	C	I	T	I	T	C	C
9	Aceites, frutos oleaginosos, setas u horchatas.	I	I	C	C	C	C	I	I	C	I	C	T	C	C
10	Leche animal.	T	I	I	C	C	C	C	T	I	C	C	I	T	I
11	Mantequilla de leche.	I	I	C	C	C	C	I	I	C	C	C	T	T	C
12	Queso y requesón.	C	T	I	C	C	C	C	T	I	T	I	T	C	T
13	Leguminosas secas: garbanzos, judías, etc.	T	I	C	I	I	I	T	C	C	T	T	I	T	I
14	Huevos completos.	C	C	C	C	C	C	C	C	C	I	C	T	T	C

## GRUPOS DE ALIMENTOS A EFECTOS DE INCOMPATIBILIDADES

1. Frutas dulces y semiácidas, frescas y desecadas, así como sus mermeladas, zumos y jaleas.
2. Frutas ácidas y sus zumos.
3. Verduras, hortalizas y leguminosas verdes.
4. Cereales y sus derivados.
5. Feculentos: Patatas, batatas, tapioca, etcétera.
6. Castañas y bellotas dulces.
7. Plátanos.
8. Miel de abejas, azúcar de caña y de remolacha.
9. Aceites, frutos oleaginosos, horchatas y setas.
10. Leche animal.
11. Mantequilla de leche.
12. Queso y requesón.
13. Leguminosas secas; garbanzos, lentejas, judías, etc.
14. Huevos completos.

## ALIMENTOS SIN NINGUNA INCOMPATIBILIDAD

1. Nata de leche sin azúcar.
2. Yogourt.
3. Leche u horchata de chufas.
4. Pan de Gluten
5. Yemas de huevo.
6. Manzanas y su zumo sin fermentar.
7. Sirope o concentrado de manzanas.
8. Zanahorias y su zumo.
9. Pepinos crudos con piel y sin aliño (neutralizante de la acidez de la sangre).

Para facilitar la consulta del lector, hemos dado, en forma de tabla, el resumen de las incompatibilidades que puedan existir entre los diferentes grupos de alimentos.

## EVOLUCION

No es libre aquel que no haya obtenido el dominio sobre sí mismo.

DEMOFILO

# POESIA

## De los Salmos de la noche espiritual

### ANHELOS

*A Ti, Señor, mi canto  
elevo una vez más, y hacia Ti sube  
que, en mis días de llanto,  
desgarraste la nube  
del dolor interior que entonces tuve.*

*¡Quiero tener el alma  
como un lago en reposo, serenado,  
como la noche en calma,  
como el cielo estrellado,  
como el loto en el agua reposado!*

*¡Quiero esparcir aromas  
de virtud y de amor, con la voz suave  
de arrullos de palomas,  
de cánticos de ave,  
de agua corriente que jamás se acabe...!*

*¡Que mi palabra brote  
como el sol en el oriente, dando vida;  
responder al azote  
que me rasgue una herida  
con un beso de paz honda y sentida!*

*¡Quiero encender mi frente  
en guirnaldas de luz y rosas bellas,  
y poner sonriente  
en todas las querellas  
la quietud y la paz de las estrellas;  
que todos los que lloran  
reciban de mi amor, paz y consuelo;  
dar luz a los que ignoran  
y concentrar mi anhelo  
en bañarme en Tu Paz mirando al cielo...!*

FERNANDO VALERA

# Noticias Varias

• Con gran alegría hemos conocido la creación de la Rama Zanoni en Cáceres. Sabemos que nuestro «joven» amigo don Antonio Alonso Vital, no es ajeno a la aparición de este nuevo foco de luz en nuestro país.

Saludamos emocionada y fraternalmente a los nuevos miembros de la S.T.E., y de todo corazón les deseamos toda suerte de progreso espiritual en esta su nueva singladura teosófica.

• Como ya anunciamos en nuestro número anterior, se ha celebrado en Madrid Sesión Ordinaria Anual de la Junta Directiva de la S.T.E. y Asamblea General Ordinaria de miembros.

En el curso de ambas sesiones, se adoptaron varios acuerdos, a saber:

— Celebrar en Bilbao el año entrante estas sesiones.

— Confección por parte del Presidente Nacional de un Reglamento que normalice y regule las relaciones entre Ramas, entre éstas y el Presidente Nacional y entre éste y la Sede Mundial de Adyar.

— Informe de las Ramas, dos veces al año, al Presidente Nacional, relativo al movimiento de miembros y a las actividades llevadas a cabo.

— Estudio por parte de las Ramas, de los artículos de los Estatutos en vigor que se estimen deban ser modificados, y enviar dicho estudio al Presidente Nacional para que el mismo someta a la consideración de las Ramas el resultado de dichos trabajos.

En otro orden de cosas, fuimos informados que en la actualidad existen 401 miembros censados en toda España, estando sin registrar aún los miembros de cuatro Ramas que no han facilitado los datos precisos.

También se nos informó, que desde las reuniones celebradas en Barcelona el año pasado, no ha habido ningún progreso tendente a la recuperación de la finca de El Alcait.

Como en casos anteriores, lo más sobresaliente estuvo representado por la posibilidad de entrevistarse con hermanos de otras ciudades, propiciado así, la realidad de una más estrecha confraternización.

• Rogamos a nuestros suscriptores que aún no lo hayan hecho renueven sus suscripciones mediante envío por giro postal o transferencia bancaria del importe actual de la suscripción, sin necesidad de remitir de nuevo el Boletín correspondiente.

Remitir a:

**Rama RAKOCZI**

Ríos Rosas, 25-1.º  
MADRID-3

# Direcciones de Ramas

**BARCELONA:** Rama Armonía. Canuda, 45-47, 2.º Reuniones diarias, excepto sábados.

**BILBAO:** Rama Dzyan. General Concha, 8, 5.º izqda. Reuniones semanales.

**BREDA:** Rama Fraternidad. Carretera de Riells, s/n. Reuniones semanales.

**CACERES:** Rama Zaroni. Diego María Crehuel, 34 - 3.º Reuniones semanales.

**JEREZ DE LA FRONTERA:** Grupo de Estudio Miguel Moya Moya. Avda. Amontillado, 85.

**MADRID:** Rama Hesperia. Mayor 1, 2.º Reuniones diarias, excepto sábados.

Rama Rakoczi. Ríos Rosas, 25, 1.º D. Reuniones, lunes y miércoles.

**MATARO:** Rama Mataró. Llander, 53. Reuniones semanales.

**MOLLERUSA:** Rama Maya. San Juan, 44. Reuniones semanales.

**PALMA DE MALLORCA:** Rama Pax. Apto. postal 126. S'Arenal (Mallorca). Reuniones cada segundo y cuarto jueves.

**RUBI:** Rama Rubi. Príncipe, 43. Reuniones, tercer sábado de cada mes.

**SABADELL:** Rama Fides. Boscan, 11. Reuniones cada sábado.

**TARRASA:** Rama Bhakti. Salvador Busquets, 34. Reuniones cada segundo y cuarto domingo y cada tercer sábado.

**VALENCIA:** Rama Jinarajadasa. Gibraltar, 21 - 2.º. Reuniones semanales.

La Presidencia Nacional tiene su domicilio en la Vía Layetana, 77, de Barcelona.

Rogamos a cada una de las Ramas cuyos datos figuren incompletos o equivocados, nos hagan saber las correcciones para que aparezcan correctamente reflejados en próximos números.

## EL LOTO BLANCO

## Boletín de Suscripción

Deseo suscribirme a El Loto Blanco, por un año (cuatro números). Importe: 550 pesetas anuales.

Forma de pago:	Nombre .....
( ) Transferencia bancaria	Dirección .....
( ) Giro Postal	Población ..... D. P. ....
	Provincia .....
	Firma,

## **Declaración de libertad de pensamiento**

*Como quiera que la Sociedad Teosófica se ha difundido ampliamente por todo el mundo civilizado y cuenta entre sus miembros con practicantes de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares de su respectiva fe, conviene tener presente que ninguna doctrina ni opinión, sea quien sea quien la enseñe o mantenga, liga en modo alguno a ningún miembro de la Sociedad, pues todos son libres de aceptarlas o rechazarlas. El único requisito para formar de la Sociedad Teosófica es la aceptación de sus objetivos.*

*Ningún instructor o tratadista, desde H. P. Blavatski a los actuales, tiene autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los demás. Todos los miembros tienen el mismo derecho para adherirse al instructor o a la escuela filosófica que elijan, pero no tienen derecho a forzar a otro a que abrace la misma opinión.*

*A ningún miembro de la Sociedad se le puede negar el derecho de voto y el de ser candidato a cargos oficiales a causa de las opiniones que mantenga o de la escuela filosófica a que pertenezca, pues las opiniones y creencias no confieren privilegios ni infligen castigos.*

*Los miembros de la Sociedad Teosófica mantienen y defienden estos fundamentales principios de la Sociedad, obran de acuerdo con ellos, y ejercen su derecho de libertad de pensamiento y el de su consiguiente expresión, dentro de los límites de la cortesía, respeto y consideración a los demás*



## **Libertad de la Sociedad Teosófica**

Aunque la Sociedad Teosófica pueda cooperar con otras organizaciones cuyos objetivos y actividades hagan posible tal cooperación, es y seguirá siendo una organización enteramente independiente de cualquiera otra, no vinculada a ningún otro objetivo que no sean los suyos propios, e intenta desarrollar su propio trabajo en la forma más amplia y más abarcante posible, y así se encamina hacia la consecución de sus fines por la realización de sus objetivos y la Sabiduría Divina, que de forma abstracta está implícita en el título de la Sociedad Teosófica.

Ya que la fraternidad universal y la sabiduría son indefinibles e ilimitadas y teniendo en cuenta que hay completa libertad en cada uno de los miembros en pensamiento y acción, la Sociedad trata de mantener siempre su propio, único y diferenciador carácter manteniéndose libre de afiliación o identificación con cualquiera otra organización.

